**Diplomado Racismo y Xenofobia vistos desde México**

**Tarea 2.6. Racismos y xenofobias en los medios de comunicación**

**Héctor Eduardo Luna López**

Para esta tarea he decidido recurrir nuevamente a *Los Simpsons*, pues de hecho en esta ocasión funcionan más que en la primera tarea (de haber sabido).

En primer lugar, considero que el humor es un vehículo sumamente crítico que puede remover las conciencias y generar acciones hacia formas de vida más incluyentes, tolerantes y solidarias con la diversidad biocultural humana. Incluso creo que el humor puede recurrir a estereotipos “raciales” y culturales para ello, pues considero que poner sobre la mesa una crítica hilarante y ácida que evidencia estereotipos y estigmas puede ser mucho más poderoso a nivel de denuncia, que un discurso completamente positivo y políticamente correcto. Y creo que esa es la fuerza crítica que tienen muchos episodios de *Los Simpsons*, al representar a una serie de personajes racializados en situaciones penosas, de discriminación, de burla, de humillación y sometimiento, o simplemente representados a partir de un uso exagerado de estereotipos que, en lugar de reproducirse como dados por sentado o constitutivos esencialmente de los personajes, se llevan al extremo para mostrar lo absurdo que resultan.

Tal es el caso, por ejemplo, del jardinero y conserje de la Escuela Primaria de Springfield, Willie, el escocés. Este personaje es quizás uno de los más vapuleados de la serie, pues su origen determina muchas cosas: su oficio, que es uno de los más bajos, conserje de escuela; su carácter y conductas cotidianas, como la hostilidad, cierto alcoholismo y disposición a la agresividad física como vía para resolver conflictos; su proyección cognoscitiva, caracterizada por una clara falta de preparación educativa e ignorancia; su estatus social, bajísimo, pisoteado por todos, desde el director Skinner hasta los alumnos mismos; su condición legal, siendo un migrante indocumentado; sus tradiciones y prácticas culturales, como llevar kilt o falda escocesa, gaita y su preferencia por ciertos alimentos típicos que siempre son presentados como asquerosos; y finalmente su fenotipo, pelirrojo, agreste, con gran musculatura y un talante salvaje.

Willie es representado de tal forma, a partir de una serie de estereotipos que radican sobre todo en elementos culturales, pero también “raciales” y hasta histórico-políticos. Y aún cuando siempre aparece en situaciones sumamente risibles, creo que el objetivo es denunciar la posición en la que es colocado un escocés en una sociedad profundamente racista, clasista e individualista incapaz de reconocer el trabajo de un hombre que, pese a todos los ultrajes, sigue desempeñando un papel que en el fondo está caracterizado por *servir a otros*: Willie lava la suciedad, repara desperfectos, tiene que suplir actividades que no le corresponderían en situaciones extraordinarias, incluso llega a salvar a Bart cuando un lobo lo ataca y, Willie, apoyado de su ferocidad logra de vencer a la bestia (quizás el único hombre de Springfield capaz de hacerlo).

Podríamos decir que Willie es un *ser para otros*, vive para los otros, para servirlos al mismo tiempo que se vacía a sí mismo, se olvida de sí, pues no vive bien, habita un cuartucho pequeño e indigno en la escuela, prácticamente no tiene vacaciones, su trabajo constantemente es demandado para que la escuela funcione… y cuando pareciera que puede ser él mismo, a través de sus costumbres, música o vestimenta, es humillado por ello mismo. Estas situaciones lo llevan constantemente al enojo, la rabia, los gritos, la violencia, el alcoholismo y la depresión.

Y, por si fuera poco, sufre un estigma histórico en tanto escocés, lo que le acarrea un fuerte rechazo xenófobo. Este rechazo viene dado por la preferencia que se muestra en algunos episodios por la cultura inglesa y su refinamiento, así como su consecuente rechazo a lo irlandés y escocés por su hosquedad. Esta tensión es vivida en carne propia por Willie, quien constantemente se queja de los ingleses, lo cual puede ser leído en clave colonialista y racista: los escoceses han sido vistos como británicos de segunda por su origen celta/vikingo, mientras que los ingleses pueden “presumir” por su origen germano.

Sabemos que tanto el “refinamiento” de los ingleses, como el “salvajismo” de los escoceses son estereotipos; lo interesante es que en esta caricatura son llevados al absurdo para exponer, señalar y denunciar, en el fondo, a una sociedad estadounidense que es fácilmente impresionable, profundamente ignorante y paradójicamente xenófoba, pues está construida sobre la base de migraciones masivas. Claro que la idea de sociedad estadounidense que nos muestran también está llena de estereotipos, pero se da en el mismo sentido crítico: resaltar las terribles contradicciones que se dan al interior de una nación prácticamente multicultural, de migrantes, que se precia de “democrática”, civilizada y liberal.

Así pues, creo que el personaje de Willie, como de otros tantos, por ejemplo, los italianos que, o son chefs o son mafiosos; los franceses que, o son mugrosos o son presuntuosos; los judíos que, o son rabinos o son comerciantes; entre otras representaciones culturales y racializadas, tienen la función de exaltar estereotipos, prejuicios y estigmas negativos que resultan nocivos para la dinámica social de Springfield, que hace el papel de espejo de las sociedades contemporáneas y conservadoras contrarias a la diversidad.

Un problema que ya comentaba en la tarea pasada es que toda esta carga puede fácilmente ser interpretada como racista, por lo que es necesario que haya un público consciente de la intencionalidad de los productores y que sea capaz de ver en sentido crítico la serie. Tal como Toby Miller afirma en su conferencia, no podemos negar que los medios de comunicación, y en este caso la tele y las caricaturas concretamente, son *medios de educación* también. *Los Simpsons*, en ese sentido, no son una caricatura para ser vista por niños que, por su poca experiencia, no pueden captar la crítica implícita (y explícita). Me gustó como lo dice Miller, los medios de comunicación nos ofrecen un encuentro con el “otro”. En este caso, *Los Simpsons* nos ofrecen un “otro” en situación de ultraje y violencia, por lo que es necesario que el público sepa ver en ello *no un ideal de sociedad* promovida por la serie ni burla llana y cruel, sino todo lo contrario, una denuncia de lo que *no debería ser ni suceder*.